



3 de 6 en la serie

Financiando las Transiciones que el Mundo Necesita: Hacia un Nuevo Paradigma para los Mercados de Carbono

- ▶ Capítulo 3: Alentando la participación de gobiernos

Sobre el autor

David Antonioli es un asesor estratégico que se especializa en aprovechar el poder de los mercados para resolver problemas ambientales críticos y apoyar el desarrollo sostenible.

David ha trabajado en el tema del cambio climático durante los últimos 30 años y recientemente se desempeñó como director ejecutivo de Verra hasta que renunció en junio pasado. La experiencia de David incluye trabajar en el sector privado como desarrollador de proyectos (EcoSecurities) y como funcionario gubernamental (USAID en México).

Su empresa, Transition Finance, apoya a sus clientes en el diseño de instrumentos financieros para apoyar la transición verde. El sitio web de la empresa se puede encontrar en www.tranfin.com

Reconocimientos

Estoy profundamente agradecido a las siguientes personas y organización por sus comentarios tremendamente útiles sobre versiones anteriores de este informe: Amy Bann, Ben Devine, Charlotte Streck, Donna Lee, Jen Stebbing, John Paul (JP) Moscarella, Luis Castillo, Pedro Moura Costa, Renat Heuberger, Ricardo Bayón, Siddarth Srikanth y la Asociación para la Investigación y Desarrollo Integral (AIDER).

Publicado: 18 de junio 2024

© Copyright David Antonioli / Transition Finance

Resumen de capítulos previos

Los capítulos previos de esta serie han celebrado el impacto que han tenido los mercados de carbono mientras que también han argumentado que, a menos que pensemos en el financiamiento de carbono de una manera fundamentalmente diferente, estos no podrán desempeñar un papel más importante en la lucha para abordar el cambio climático. El Capítulo 1 introdujo el concepto de que algunos de los requisitos subyacentes que rigen los mercados de carbono deben rediseñarse de manera que el financiamiento limitado que proporciona este mecanismo pueda servir como catalizador para facilitar la transición a largo plazo de sectores de la economía global. El Capítulo 2 presentó sugerencias concretas sobre cómo podemos repensar la adicionalidad para desbloquear más financiamiento para el tipo de cambio sistémico que se necesita, especialmente para las innovaciones que pueden sostenerse por sí solas después de haber ganado fuerza en nuevos mercados.

Contexto

Este capítulo considera cómo garantizar transiciones a largo plazo para aquellos tipos de proyectos que no cuentan con una propuesta económica subyacente para sostenerlos en el largo plazo. Sin una fuente de ingresos distinta del carbono, estos proyectos podrían terminar cerrando una vez que ya no puedan emitir créditos de carbono porque no habrá dinero para cubrir el mantenimiento así como los costos operativos. En muchos sentidos, estos proyectos (por ejemplo, los que destruyen gases industriales) tienden a ser sumamente adicionales porque sin financiamiento de carbono simplemente no se implementan. Sin embargo, es poco probable que estos proyectos desempeñen un papel en la transición verde a menos que definamos cómo asegurar que sigan en operación en el largo plazo.

Una de las soluciones obvias es la intervención gubernamental, y creo firmemente que ha llegado el momento de revisar el hecho de que los mercados de carbono nunca han acogido realmente dicha participación. Bajo el MDL, los desarrolladores de proyectos cortejaron a los gobiernos, pero sólo en la medida en que esto resultara en una Carta de Aprobación (LOA, por sus siglas en inglés) requerida para registrar un proyecto ante la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC); no está claro si ese enfoque transaccional cambiará mucho con el Acuerdo de París. Por otra parte, bajo el mercado voluntario de carbono (VCM, por sus siglas en inglés), los desarrolladores de proyectos generalmente evitan involucrar a los gobiernos por temor a que interfieran con el desarrollo y la implementación de sus proyectos.

Esta relación algo disfuncional ha provocado un rechazo considerable por parte de algunos gobiernos y ha resultado propuestas legislativas y/o de regulación que buscan abordar varias de las preocupaciones que existen. Por ejemplo, algunos gobiernos han propuesto o implementado regulaciones que rigen la distribución de beneficios con las comunidades locales. Muchos otros gobiernos han implementado acciones más amplias, tal como impuestos sobre las transacciones. Si vamos a considerar el financiamiento de carbono como una herramienta que podría permitir transiciones a gran escala dentro de sectores de la economía global, el mercado necesita considerar la posibilidad de alentar la participación gubernamental.

Arena movediza

Hay varias razones para repensar el papel que pueden desempeñar los gobiernos con respecto a los mercados de carbono.

- **Presión para actuar.** El panorama para la acción gubernamental sobre el cambio climático, y los mercados de carbono en particular, ha cambiado drásticamente. Cuando los mercados de carbono comenzaron a surgir, el Protocolo de Kioto era el marco rector y sólo los países industrializados enfrentaban presiones para controlar sus emisiones de GEI. El Acuerdo de París, el cual requiere la participación de todos, cambió la dinámica subyacente y generó presión para que todos los gobiernos dieran un paso al frente. La actualización continua de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDCs, por sus siglas en inglés) y los Informes Bienales de Actualización (BURs, por sus siglas en inglés) requeridos en virtud del acuerdo son ejemplos claros de cómo los gobiernos enfrentan presiones para tomar medidas. Además, otros acuerdos internacionales, como las **Metas 2030** acordadas en el marco del **Convenio sobre la Diversidad Biológica**, ejercen presión adicional sobre los gobiernos para que adopten medidas tangibles con respecto a la biodiversidad, muchas de las cuales pueden lograrse mediante una gestión responsable del carbono (por ejemplo, conservación y restauración de bosques).
- **¿Qué pasa al final del juego?** Como se señaló anteriormente, no todos los proyectos podrán sostenerse por sí solos una vez que se finalice el financiamiento del carbono, como ciertos de los proyectos de biogás que desarrollé bajo el MDL y que ya no operan por que cumplieron con su etapa crediticia. Desafortunadamente, esta es la difícil situación de numerosos proyectos que dependen del financiamiento del carbono para cubrir sus costos operativos. El financiamiento del carbono es una gran herramienta, pero no podemos esperar que dure para siempre y, por lo tanto, debemos prepararnos para el día en que esta fuente de financiamiento llegue a su fin.
- **La aplicación de ley es clave.** La aplicación de leyes y reglamentos por parte de los gobiernos puede ser una de nuestras principales esperanzas para detener de manera efectiva algunas de las prácticas que conducen a emisiones masivas de GEI, como la amplia variedad de actividades ilegales (por ejemplo, madera, minería y producción agrícola) que están destruyendo los bosques del mundo. Sin duda, el financiamiento de carbono puede contribuir en gran medida a proporcionar recursos importantes que puedan ayudar con los desafíos subyacentes (por ejemplo, proporcionar salarios a los miembros de la comunidad para patrullar el bosque), pero los proyectos a menudo se encontrarán con situaciones en las que se requiere el cumplimiento de las leyes. Por ejemplo, sólo el gobierno tiene la capacidad y autoridad para sancionar a las personas que talan ilegalmente el bosque en busca de oro. Esto también es cierto en situaciones más delicadas, donde, por ejemplo, los colonos que se niegan a cumplir con las directrices del proyecto desarrollado junto con los requisitos gubernamentales (por ejemplo, para conservar un área natural protegida) pueden necesitar ser expulsados. REDD jurisdiccional es muy prometedor para forjar un modelo que abarque la participación gubernamental.

¿Y los recursos para hacer esto?

Es más fácil pedirles a los gobiernos que tomen medidas sobre el clima que asegurar que estas mismas se implementen, especialmente considerando que tomar dichas acciones tiende a requerir recursos. Los gobiernos de los países en desarrollo, en particular, enfrentan un desafío particularmente desalentador dado que se les pide aumentar su ambición climática mientras que necesitan apoyar las necesidades básicas de sus poblaciones (es decir, alimentos, vivienda, salud) con recursos limitados. Esto se vuelve aún más desafiante cuando tienen que lidiar con los impactos cada vez más severos del cambio climático que no causaron. Se trata de una tarea difícil y los mercados de carbono pueden ayudar, si se estructuran adecuadamente.

Uno de los ingredientes que faltan en nuestro pensamiento actual sobre los mercados de carbono es que todavía no hemos imaginado cómo pueden ayudar a los gobiernos a superar los desafíos clave que enfrentan al considerar cómo establecer y cumplir objetivos cada vez más ambiciosos y al mismo ser parte de la transición verde. De hecho, actualmente no existen marcos que aprovechen el financiamiento de carbono como herramienta para construir la infraestructura necesaria para un futuro sostenible que también reconozca que los gobiernos tienen recursos limitados en la actualidad. Incluso los programas REDD jurisdiccionales, que son la forma más avanzada de colaboración entre los mercados de carbono y los gobiernos, se basan en la premisa de que los gobiernos ponen primero en riesgo el capital, lo cual se enfrenta con la realidad de que en la mayoría de las veces los gobiernos no cuentan con recursos adicionales dadas las muchas presiones que ya enfrentan.





Un modelo que vale la pena explorar implicaría que los gobiernos asumieran compromisos para regular las emisiones de GEI en ciertos sectores de su economía en el futuro a cambio de inversiones a través de los mercados de carbono actuales. Este enfoque podría abordar algunos de los desafíos clave que enfrentan los gobiernos cuando consideran regular los GEI.

- **Reducir costos.** Al igual que propuse en el capítulo anterior, el financiamiento del carbono puede ayudar a introducir nuevas tecnologías y prácticas amigables con el clima, reducir costos y desarrollar capacidad local. Sin embargo, reconociendo que algunos proyectos tal vez no puedan sostenerse por sí solos una vez finalizado el financiamiento de carbono, las inversiones tempranas realizadas a través de los mercados de carbono podrían reducir los costos para los gobiernos en el futuro. Por ejemplo, el financiamiento del carbono podría cubrir los costos de nuevos equipos y la capacitación necesaria, y así permitir a los gobiernos asumir los costos operativos y de mantenimiento continuos, que serán significativamente menores que si se empezara desde cero.
- **Cobertura política.** Desde un punto de vista político, imponer regulaciones sobre los GEI nunca es fácil. Sin embargo, un enfoque bien estructurado que permita a los gobiernos obtener beneficios en el corto plazo (es decir, fomentando la inversión extranjera directa en la economía) mientras se comprometen a acciones futuras podría establecer una fórmula poderosa para enfrentar este desafío.

En resumen, los mercados de carbono tienen el potencial de construir el tipo de base que los gobiernos con visión de futuro podrían aprovechar para acelerar la acción sobre el cambio climático.

Limitaciones del Acuerdo de París

A pesar del relativo éxito y popularidad del Acuerdo de París, es importante reconocer que existen algunas limitaciones en la arquitectura que establece. Por un lado, existe una necesidad desesperada de tomar medidas inmediatas sobre el cambio climático, particularmente si consideramos el valor temporal de las emisiones de carbono y el hecho de que implementar medidas para abordar las emisiones de GEI hoy tendrá beneficios climáticos a largo plazo. Lamentablemente, no se ha entregado todo el financiamiento prometido a través del marco del Acuerdo de París. Además, como la mayor parte provendrá de fuentes públicas, tomará mucho tiempo implementar acciones sobre el terreno dado que estos recursos tendrán que pasar por procesos complicados y que requieren mucho tiempo requeridos por la mayoría de los gobiernos y agencias multilaterales.

Además, existe una contradicción inherente entre la expectativa de que los países presenten NDCs cada vez más ambiciosos y su capacidad de beneficiarse mediante el marco transaccional establecido en el Artículo 6 del Acuerdo de París. En particular, las reglas establecidas en el Artículo 6 requieren que los países anfitriones emitan Ajustes Correspondientes por cada tonelada de carbono comercializada. Esto es importante para mantener la integridad ambiental (es decir, evitar el doble conteo), pero en esencia un Ajuste Correspondiente representa un costo de oportunidad porque para cumplir cualquier objetivo que se haya fijado, el país anfitrión tendrá que encontrar una reducción de emisiones en otra parte de su economía. Como resultado, los países se ven desincentivados a la hora de asumir metas más ambiciosas; hacerlo reduce cualquier margen de maniobra que puedan tener en su línea de base y socava su capacidad de comprometerse a hacer Ajustes Correspondientes. En breve, las transacciones bajo el Artículo 6 no necesariamente son la panacea que muchos consideran.

Esta podría ser una de las razones por las que seguimos viendo una falta de ambición reflejada en muchas NDCs. Incluso, la flexibilidad que permite a los países establecer objetivos tanto condicionales como incondicionales en sus NDCs ha resultado en distinciones confusas y poco claras que continúan socavando los esfuerzos por aumentar la ambición.



Asegurar que los gobiernos rindan cuentas

Un marco que permita que el financiamiento de carbono realice inversiones tempranas a cambio de una regulación a largo plazo por parte de los gobiernos conduce a la pregunta obvia de cómo garantizar que los gobiernos tomen las medidas necesarias en el futuro. Ciertamente, esto no es fácil de garantizar, pero existen modelos de trabajo que podrían informar cómo estructurar estas intervenciones. Los bancos multilaterales de desarrollo, por ejemplo, han apoyado durante mucho tiempo a los gobiernos con financiamiento a cambio de acciones concretas. Este enfoque también es un ingrediente clave para el financiamiento proveniente de organizaciones tal como el **Fondo Verde del Clima** (GCF, por sus siglas en inglés).

Las ONG también han desarrollado modelos útiles. Uno de los más sofisticados es el **Proyecto de Financiamiento para la Permanencia** desarrollado por el **Fondo Mundial para la Naturaleza** (WWF, por sus siglas en inglés). Bajo este enfoque, los inversionistas crean un fondo diseñado para ayudar al gobierno a asumir gradualmente el costo total de conservar un bosque o región en particular a lo largo del tiempo. Para poder recurrir al fondo, los gobiernos deben cumplir hitos basados en el desempeño.

El financiamiento del carbono podría aprovecharse para potenciar esfuerzos como estos. Como en el caso del enfoque de Financiamiento de Proyectos para la Permanencia, dicho modelo requeriría hitos acordados para las acciones gubernamentales que se cumplirían con el tiempo. Tomemos como ejemplo el sector de pozos petroleros abandonados que tienen fugas de metano. En este caso, podríamos considerar que habría proyectos que tapparían dichos pozos y tendrían un período de acreditación de 10 años. A cambio, un gobierno se podría comprometer con un cronograma que establezca, por ejemplo, lo siguiente:

- **Años 1-3:** Redacción de legislación para exigir el taponamiento de pozos petroleros abandonados;
- **Año 4:** Aprobación de dicha legislación;
- **Año 5:** Diseño de los instrumentos financieros (por ejemplo, impuestos, tasas) que apoyarán la implementación de la nueva ley;
- **Año 6:** Creación de una institución para hacer cumplir la nueva ley; y
- **Años 7 a 10:** Establecimiento de la institución para que desarrolle la capacidad de identificar, probar y rastrear el metano de los pozos con fugas y gradualmente asumir el trabajo que realizan los proyectos de carbono, así como emprender nuevos proyectos para tappar otros pozos abandonados que no fueron tapados con financiamiento de carbono.





Podrían preverse compromisos similares para otros tipos de proyectos. En el caso de los proyectos de conservación forestal, estos hitos podrían incluir la creación de equipos de guardabosques que eventualmente se harían cargo de la amplia gama de actividades que llevan a cabo los proyectos de carbono, tal como el patrullaje del bosque y la construcción de cortafuegos. Si bien este tipo de actividades a menudo ya se están tomando en cuenta a través de programas REDD jurisdiccionales, un compromiso gubernamental a largo plazo para proteger una determinada área de bosque

fortalecería los argumentos para una mayor inversión en proyectos REDD, respaldando así esfuerzos de conservación de los bosques y contribuyendo a la adecuada anidación de proyectos individuales dentro de marcos jurisdiccionales.

Por supuesto, cualquier compromiso gubernamental probablemente requerirá recursos, lo que daría lugar a un debate constructivo sobre si los créditos de carbono deberían gravarse y, de ser así, a qué tasa. Si bien este debate ya está en curso, sería beneficioso considerar si el objetivo final es lograr una transición más profunda. Ciertamente, esto replantearía el debate alejándolo de cualquier impuesto como algo puramente punitivo, y también fomentaría una discusión más profunda sobre cómo utilizar esos ingresos para lograr dicha transición.

Otra opción que vale la pena explorar es la creación de fideicomisos administrados por gobiernos o terceros independientes para financiar las actividades de proyectos en el futuro, después de que se agoten los ingresos por la venta de carbono. Estos fideicomisos se han utilizado eficazmente para financiar proyectos a largo plazo y al mismo tiempo garantizar que los recursos se utilicen de manera responsable. Estas dos soluciones (es decir, impuestos al carbono y fondos fiduciarios) podrían funcionar bien juntas, invirtiendo los ingresos de los impuestos al carbono en fideicomisos que respaldarán las intervenciones de los proyectos una vez que finalice el financiamiento del carbono.

Implementar todo esto no será fácil ni el éxito está garantizado. Hay muchos ejemplos en los que la participación del gobierno ha llevado al fracaso, o los cambios en el gobierno han resultado en la reversión de políticas (por ejemplo, Brasil y la deforestación). Esto siempre es un riesgo, pero no creo que debamos evitar intentarlo sólo porque ese riesgo (de reversión) existe, particularmente si esto puede gestionarse mediante un seguimiento cuidadoso de los compromisos y los hitos acordados. Además, la introducción de nuevas tecnologías o prácticas, junto con el empleo y los ingresos que pueden generar, debería crear un grupo de interés que haga que los futuros gobiernos piensen dos veces antes de deshacer este progreso.

Aprobación gubernamental y listas positivas

Una consideración clave para implementar un plan como este se relaciona con las aprobaciones necesarias, que serían esenciales para garantizar que dicho plan funcione. Desafortunadamente, las aprobaciones gubernamentales para proyectos de carbono bajo el MDL no siempre fueron fáciles de obtener. Por ejemplo, los gobiernos a menudo carecían de recursos para revisar todos los proyectos que se presentaban. Los mayores riesgos relacionados con las transacciones del Artículo 6 (dado que aceptar un Ajuste Correspondiente significa tener que encontrar una reducción/eliminación de emisiones en otro lugar) probablemente aumentarán la necesidad de revisión y, por lo tanto, aumentarán el tiempo necesario para revisar adecuadamente cada solicitud.

Una posible solución reflejaría la propuesta formulada con respecto de basarse en listas positivas para determinar la adicionalidad. En lugar de tener que aprobar cada proyecto individual, un gobierno podría indicar que ciertos tipos de proyectos están aprobados, como lo harían bajo un enfoque de lista positiva. Por ejemplo, un gobierno podría aprobar todos los proyectos de biogás en el sector de residuos, a cambio de comprometerse a regular ese sector en el futuro. Asimismo, un gobierno podría aprobar todos los proyectos que estén implementando tecnologías para capturar y destruir gases industriales.

Este enfoque también podría beneficiar las soluciones basadas en la naturaleza (NCS, por sus siglas en inglés). Por ejemplo, un gobierno podría designar una gran área de bosque tropical o de manglares que esté amenazada y haya sido objeto de deforestación en el pasado como candidata para un nuevo parque nacional, fomentando así inversiones en proyectos individuales que puedan contribuir a la protección y restauración del área con el tiempo, hasta que el gobierno pueda garantizar su protección a largo plazo.



Beneficios de regulación gubernamental a largo plazo

En gran medida, los compromisos gubernamentales para garantizar la longevidad de las intervenciones de los proyectos colocarían a los gobiernos en el asiento del conductor, permitiéndoles estructurar marcos para las inversiones en sus economías. Tal como están las cosas, los gobiernos generalmente tienen poca o ninguna voz con respecto a las actividades de los proyectos financiados a través de los mercados de carbono, especialmente el VCM, que puede crear una variedad aleatoria de inversiones en proyectos que no están integrados en una estrategia de desarrollo más amplia. En un mundo ideal, todas las inversiones en proyectos deberían estar alineadas con la dirección que sólo los gobiernos pueden proporcionar.

Los compromisos gubernamentales a largo plazo para respaldar las intervenciones de proyectos podrían tener impactos tremendamente beneficiosos para las soluciones basadas en la naturaleza (NCS, por sus siglas en inglés). Específicamente, tales compromisos:

- **Ayudarían a abordar inquietudes sobre la permanencia.** Al agregar otro elemento estructural que abordaría la permanencia, esto brindaría a los actores del mercado más confianza que las intervenciones están conduciendo a la conservación y/o restauración de la naturaleza a largo plazo. En pocas palabras, este enfoque aliviaría la presión sobre los mecanismos de “buffer” para hacer todo el trabajo pesado.
- **Reducir potencialmente las contribuciones al buffer.** Un compromiso del gobierno para respaldar las actividades de proyectos NCS probablemente reduciría su calificación de riesgo, reduciendo así el volumen de reducciones o absorciones de emisiones que deben depositarse en estas cuentas.
- **Fortalecer las finanzas de los proyectos.** Liberar reducciones o eliminaciones de emisiones que luego podrían venderse en el mercado generaría ingresos adicionales. Algunos de estos ingresos podrían, a su vez, fluir a fideicomisos (como se indicó anteriormente) destinados a brindar el apoyo financiero necesario para asegurar la implementación continua de las actividades del proyecto una vez que finalice el financiamiento del carbono. Además, es muy posible que los proyectos con respaldo gubernamental a largo plazo alcancen precios más altos en el mercado, dado que los compradores tendrían una capa adicional de garantía con respecto a la permanencia.



Una estructura que genere beneficios inmediatos para los gobiernos anfitriones (en forma de inversión extranjera directa que se traduzca en tecnología, empleos y capacitación) proporcionaría un fuerte incentivo para que estos mismos den un paso al frente. No es probable que un enfoque de este tipo funcione en todas partes, especialmente considerando que algunos gobiernos pueden ser demasiado escépticos respecto de los mercados de carbono como para utilizarlos de manera constructiva. Es posible que otros no tengan la capacidad de participar. Sin embargo, es muy posible que haya algunos gobiernos con visión de futuro que sean capaces de apreciar el potencial de aprovechar los mercados de carbono para ayudar a ciertos sectores de su economía y, en el proceso, mejorar las vidas de su gente. En cierto modo, esto podría crear una “carrera hacia la cima” en la que los países líderes –los que establecen compromisos para regular ciertos sectores de sus economías– probablemente sean los que obtengan la mayor inversión.

Con este marco, uno podría imaginar que los países anfitriones podrían asumir compromisos para hacer cumplir y/o promulgar leyes o regulaciones para detener las emisiones de GEI o promover remociones una vez que los proyectos de carbono hayan finalizado sus períodos de acreditación. Dichos compromisos podrían aplicarse tanto a los proyectos VCM como a los del Artículo 6, y significarían que los gobiernos pueden cosechar los beneficios de la inversión hoy (por ejemplo, nuevas tecnologías, nuevas prácticas, empleos verdes) y al mismo tiempo tener tiempo para alinear los recursos y desarrollar la capacidad e instituciones que necesitan para asegurar la regulación a largo plazo. En resumen, tales compromisos permitirían a los gobiernos de los países anfitriones atraer inversiones a sectores que desean abordar, pero para los cuales actualmente no tienen recursos ni capacidad.

Los compromisos gubernamentales serían útiles en todos los aspectos

Este capítulo se ha centrado en proyectos que no tienen un valor económico subyacente distinto de la generación de créditos de carbono. Sin embargo, el concepto expuesto aquí (es decir, asegurar un compromiso gubernamental para regular un sector de la economía en el futuro a cambio de inversiones a través de los mercados de carbono hoy) probablemente sería muy beneficioso para todos los tipos de proyectos, incluidos aquellos que tienen potencial para ser económicamente autosuficientes. Por ejemplo, en el caso de proyectos de agricultura regenerativa, un compromiso gubernamental de exigir a los agricultores que adopten una cierta cantidad de prácticas en el futuro (por ejemplo, en 10 años), potenciaría los esfuerzos iniciales para escalar el mercado y, por lo tanto, aceleraría el proceso de alcanzar el punto de inflexión positivo (PTP, por sus siglas en inglés) en este sector.



Compromisos Correspondientes para complementar el Acuerdo de París

En un artículo que escribí para [Quantum Commodity Intelligence](#) y publicado justo antes de la COP28 en Dubai, propuse la creación de un nuevo concepto, el Compromiso Correspondiente, el cual implicaría los tipos de compromisos descritos en la sección anterior y serviría como complemento a las herramientas del Acuerdo de París. La idea detrás de la participación gubernamental es fundamental para el éxito del Acuerdo de París, entonces, ¿por qué no permitir una nueva herramienta que colme la brecha de financiamiento que actualmente aqueja, por un lado, el establecimiento y la implementación de NDCs cada vez más ambiciosas y, por el otro, el financiamiento temprano que podría proporcionarse a través de los mercados de carbono?

Hay una serie de beneficios que podrían generar los Compromisos Correspondientes.

- **Ayudar a cerrar la brecha de financiamiento.** Los Compromisos Correspondientes podrían estructurarse para ayudar a cubrir la enorme brecha de financiamiento que existe con respecto a la transferencia de recursos del norte global al sur global, y que es necesaria para la transición verde. Recordemos qué en Copenhague en 2009, los países desarrollados se comprometieron a contribuir con 100 mil millones de dólares para el financiamiento de la acción climática empezando el 2020, una cifra que sigue siendo increíblemente difícil de cumplir de manera regular. ¿Qué pasaría si las inversiones en actividades de proyectos respaldadas por Compromisos Correspondientes pudieran contar para las metas de financiamiento climático asumidas por los países industrializados? Además de ayudar a cerrar la brecha de financiamiento, esto podría convertirse en un poderoso flujo de inversiones que podrían implementarse con bastante rapidez, especialmente en comparación con los largos procesos que requieren la mayoría de las fuentes públicas de financiamiento climático.
- **Incentivos para apoyar proyectos de carbono respaldados por los gobiernos.** Los gobiernos de los países industrializados también podrían hacer su parte. Si las inversiones en proyectos de carbono respaldados por Compromisos Correspondientes cuentan para los compromisos de los países industrializados (según lo anterior), estos gobiernos se verían incentivados a apoyar (por ejemplo, a través de exenciones fiscales) a las empresas que compran y retiran créditos de carbono (en línea con, por ejemplo, iniciativas tal como el ICVCM y el VCMI). orientación), de tal manera potenciando los esfuerzos de mitigación. Y, si bien esto no sería necesariamente fácil desde el punto de vista político, lograr una aprobación única para una nueva legislación puede ser mucho más factible considerando las disputas a las que están sujetas las asignaciones presupuestarias anuales.



Por supuesto, sería necesario resolver los detalles detrás de todo esto. Por ejemplo, probablemente sería necesario eliminar de la contabilidad los honorarios y ganancias obtenidos por los corredores/brokers, de modo que sólo las inversiones sobre el terreno cuenten contra compromisos de apoyo financiero. Además, cualquier Compromiso Correspondiente probablemente tendría que figurar en un registro público, con hitos clave y avances establecidos claramente. Sin embargo, eso podría proporcionar una plataforma sólida para compartir información sobre los compromisos asumidos y las políticas y regulaciones diseñadas o implementadas.

Este nivel de transparencia abordaría algunas de las deficiencias del sistema actual que depende únicamente de las NDCs, que pueden carecer de la especificidad necesaria para movilizar capital a escala. Además, si se permitiera presentar los Compromisos Correspondientes en cualquier momento (a diferencia del ciclo de presentación de NDCs cada cinco años), podrían ayudar a proporcionar un trampolín útil para cumplir las metas del Acuerdo de París.

Actualmente estoy tratando de armar un proyecto que analice cómo podrían funcionar los compromisos gubernamentales para respaldar proyectos, incluido cómo estructurar herramientas financieras (por ejemplo, fideicomisos) para asegurar la longevidad de las intervenciones financiadas a partir de la venta de créditos de carbono. En términos de actividad gubernamental, este trabajo podría incluir identificar países interesados y dispuestos a asumir Compromisos Correspondientes, así como preparar estudios de caso detallados de los compromisos que algunos países podrían estar dispuestos a asumir (por ejemplo, sectores que se regularán, hitos que se cumplirán con el tiempo, impacto en las emisiones de GEI). Esto también podría resultar en la preparación de una propuesta formal (a la CMNUCC) con respecto a agregar Compromisos Correspondientes como una herramienta para promover la ambición y acelerar la transición verde. El Anexo B presenta una breve nota conceptual para este trabajo, incluso cómo podría vincularse con la arquitectura del Acuerdo de París.



Anexo B

Compromisos Correspondientes

Acelerando las NDCs a Través de los Mercados de Carbono

June 2024

Context

The architecture established under the Paris Agreement (PA) does not adequately support the rapid deployment of capital to ensure the green transition, which depends highly on financial support for developing countries. Despite significant pledges to provide finance, very little of what is needed has been delivered. In addition, most of the climate finance is coming from public sources, which means it will take a long time to deliver action on the ground given it will have to wind its way through complicated and time-consuming processes (e.g., the Green Climate Fund).

In addition, there is an inherent conflict between the expectation for countries to submit increasingly ambitious NDCs and the trading framework set out under Article 6 of the Paris Agreement, which means the latter is not the panacea many consider it to be. First, any trading under Article 6 means a host country has to issue a Corresponding Adjustment, which at its core represents an opportunity cost. Second, making emission reductions/removals available for trading is in direct conflict with taking on increasingly ambitious Nationally Determined Contributions (NDCs). Finally, delays in getting the Article 6 rules in place further delay the potential use of this particular mechanism.

These limitations highlight the daunting challenge developing country governments face when considering long-term commitments, such as regulating entire sectors of their economies. As a result, it should not be surprising that developing country governments have not set out overly ambitious targets. Even the flexibility that allows countries to set out both conditional and unconditional targets under their NDCs has resulted in muddled and unclear distinctions.

The Voluntary Carbon Market (VCM) is a promising source of financing. However, the VCM, nor any carbon market for that matter, has yet to fully address concerns about the longevity of the interventions it supports. There is mounting evidence that projects implemented with carbon finance may simply stop operating once carbon revenues dry up. Such an outcome would severely undermine any efforts to ensure a green transition.

Potential Solution

The PA and the VCM could be formally linked in a way that strengthens ambition, supports the green transition, and addresses some of the shortcomings of both. Because project activities implemented through the VCM do not require CAs, host countries do not have to worry about giving up their “lowest hanging fruit”. Consequently, host countries could be encouraged to commit to long-term regulation of sectors of their economies in exchange for private investment today, which could be used to introduce new technologies and practices, reduce costs, and generate the necessary capacity needed to ensure smooth operations in the long run. Such “Corresponding Commitments” would enable host governments to crowd in investment into sectors they are keen to address, but for which they currently do not have resources or know-how.

Corresponding Commitments could support the full spectrum of projects currently being developed under the VCM. For example, landfill gas projects are a great example of how governments could enable investment in technology and training today and set the stage necessary regulation in the future. Forest conservation efforts could also benefit. Governments may not be able to commit to protecting all of their forests today, but could use support from the VCM to stem deforestation and start to build the capacity needed to do so in the long run.

Proposal

This work would:

- Identify countries interested and willing to make Corresponding Commitments.
- Prepare up to five detailed case studies of countries willing to make Corresponding Commitments, setting out the details of the commitments (e.g., sectors to be regulated, milestones to be met over time, impact on GHG emissions).
- Prepare and present a formal proposal (to the UNFCCC) in respect of adding Corresponding Commitments as a tool to promote ambition and accelerate the green transition.

Capítulos futuros

Capítulos 4-6 de la serie serán publicados semanalmente de acuerdo a las siguientes fechas:

Capítulo 4: Integrando las soluciones basadas en la naturaleza	25 de junio 2024
Capítulo 5: Lecciones para la transición energética	2 de julio 2024
Capítulo 6: Hacia un nuevo paradigma	9 de julio 2024





